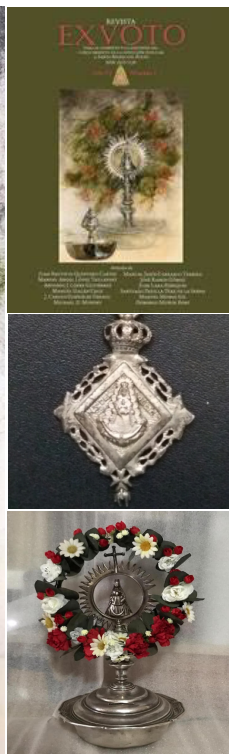


¿CÓMO ESTA LA HUCHA DE LA FE...?



De plata entre rosas has venido a verme, Nardo del Rocío.
(Zumba el tamboril...)
El sol de la tarde recama las horas sin fin.
Las tardes colgadas de abril!

Son fragmentos del poema que escribiera el moguereno Juan R. Jiménez los que presentan estas líneas. Apareció citado en la revista Exvoto* magistralmente editada por la Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío haciendo referencia a esa bandejita o tacita de plata que salía a partir del domingo de resurrección a recorrer las calles de Moguer, con la finalidad “única y apremiante” de recaudar fondos para la carreta y el traslado de la hermandad local, la cuarta en antigüedad**, a la ya muy próxima romería del Rocío.

Se hace obligatorio recordar que el periodo de cuaresma, comenzado el miércoles de ceniza, “al culminar nuestro carnaval taurino”, finaliza el domingo de la quinta semana con la pascua de resurrección, que es: EL DÍA EN QUE JESÚS VENCE A LA MUERTE; para inmediatamente seguir con el tiempo de pascua, cincuenta días que nos llevan a la celebración de Pentecostés, fiesta y solemnidad de la Blanca Paloma, Nuestra Señora del Rocío de Almonte. Un periodo de tiempo en que Jesús resucitado se aparece a sus hermanos los apóstoles y les acompaña por cuarenta días “Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía y durante cuarenta días se les apa-

reció y les habló del reino de Dios (Hch 1,3)”. Inmediatamente ascendió al cielo, pero antes les pidió que permanecieran en oración, (y así lo hicieron por un periodo de nueve días), para venir en forma de Espíritu Santo el domingo de Pentecostés, siete semanas después. Ese domingo, es una gran solemnidad en la aldea de El Rocío, por la mañana misa pontifical, con el Obispo y todos los simpecados de las hermandades filiales dispuestos en un altar que se coloca en la plaza Virgen del Rocío, a media noche se reza el rosario y en la madrugada, al llegar el ultimo simpecado que es el primero, sale la Blanca Paloma a volar en brazos de sus leones almonteños que saltan la reja para bajarla de su altar. Hacemos esta aclaratoria para ponernos en contexto y hacernos entender, muy a propósito, citamos un episodio ocurrido hace tres o cuatro años con el padre Roberto Sipols, entonces párroco de la Asunción y Santa Rita, El Trigal, arquidiócesis de Valencia, a quien nuestra hermana Dubrascka le pedía llevar a la misa la imagen de la Virgen peregrina que se encontraba de visita en la ciudad. Él respondía “nooo hija, eso es imposible, el domingo de pentecostés es una solemnidad”. Ojala un día podamos invitarle a la romería (...), pero si un padre con la formación de Roberto, cometió esta “impropia y errada indiscreción”, no es difícil imaginar cuantos fieles católicos “desconocen de la fiesta” como de muchos asuntos de nuestra Santa Madre Iglesia y sus “HUCHAS”. Muchas fechas coincidentes, muchos eventos significativos. Aquella “Hucha”, taza o bandejita de plata con una imagen que podría parecernos una custodia con la imagen de la Blanca Paloma, salía acompañada del tradicional tamboril y la flauta rociera a recoger fondos para sufragar los gastos de la hermandad y su traslado a la romería. Hoy, personalmente nos preocupa como estará la “MISERICORDIOSA HUCHA DE FE” de cada parroquia, de cada sacerdote, de cada religiosa y de cada necesitado.

En Venezuela, país del que somos originarios, la crisis es pronunciada, la inflación galopante, el acceso a recursos bastante complejo, para muchos sacerdotes, párrocos y religiosos el poder suplir sus templos con velas, cirios y candiles, formas (hostias) y vino de consagrar es cada vez más complicada. A nuestra región eclesiástica: la arquidiócesis de Mérida, en ocasiones llegaba la harina o las formas de Cúcuta, en otras, por donaciones foráneas; pero la situación que nos aqueja a todos, ha complicado el tema a todo nivel. Ni que decir de los ingresos cotidianos; el sacerdote vive en la mayoría de los casos de la “Hucha” (limosna) al no tener otros ingresos, tenemos una cuarentena que nos mantiene alejados de los templos, mas no de la fe, los párrocos transmiten sus misas y cultos por instagram, youtube, radio, televisión, grupos de whatsapp y cualquier vía posible, ellos están pendientes de los fieles, del culto, de nuestra vida espiritual, de orar por nosotros, se encaraman en camiones, llevan al Santísimo hasta en carruchas improvisadas para acercarnos a nuestra creencia y mantener viva nuestra fe, pero: ¿Y CÓMO ESTÁ LA HUCHA DE LA FE?

¿Somos nosotros también solidarios con nuestros pastores...?

i...con flauta y tamboril recorría calles y recodos de la población con aquel único fin!

¿CONOCES LAS FINANCIAS DE TU IGLESIA...?



No es un tema nuevo, es complejo, grave y urge corregirle tomando acciones, si no, estaremos perdidos. Usted ve fieles que echan en la "hucha", cepillo o cesta de la misa del domingo un billete de 100 Bs (0,001 \$, es decir la milésima parte de un dólar), eso, si es que tienen efectivo, pero resulta que la forma, que se consagra en cada eucaristía costaba antes de todo esto mas o menos 200 - 300 Bs. así que en términos financieros ese fiel ha dejado en aportes un saldo negativo en las arcas contables que no siempre es compensado por otro donativo. Bien, es cierto, hay votos de pobreza, algunos religiosos pueden tener ingresos y asignaciones eclesásticas, aunque no son todos y francamente no es mucho; pero además, así como usted en su casa tiene que hacer magia para comprar los insumos básicos: comida, artículos de limpieza, higiene, elementos varios como bombillas y refacciones, igualmente el curita tiene que pagar electricidad, ayudantes, artículos de limpieza, refacciones, pintura, velas y candeleros, mantenimiento del sistema de megafonía y a nivel personal, como un ser humano de carne y hueso, también tiene los mismos gastos y necesidades que todos, a lo que debemos sumar la práctica de la caridad, es decir: ayudar a quien toca la puerta de la casa cural buscando un mendrugo de pan...



Les invito, vean discretamente los pantalones, camisas o los zapatos de sus sacerdotes... ¡Háganlo! ¡Por favor háganlo!

Esta bien, es cierto que algunos usan Prada como nuestro querido Cardenal Ratzinger que ha cumplido noventa y tres años y se daba ese único gusto en su sobria vida "escarlata"; en general suponemos que tienen mucho, pero la gran mayoría no, algunos pertenecen a órdenes religiosas que les ofrecen cierto respaldo económico y se autofinancian haciendo rosarios, artículos "religiosos" diversos, dedicándose a la agricultura y otras labores, por ejemplo el lema de los queridos benedictinos es "Ora et labora", ora y trabaja, pero, la gran mayoría no tienen ingresos diferentes a la limosna, a la caridad de sus fieles o a lo que cae en la Hucha... Si no hay fieles, no hay limosna, no hay aportes y no entra nada en la Hucha. Ellos llegan a nosotros, por los medios que puedan ¿Llegamos nosotros a ellos?



Quienes conocemos a tantos sacerdotes podemos tener un abanico de situaciones particulares para analizar. Algunos llegan, como hizo en su momento Pío VII, a regalar su comida o vender algunos de sus bienes (Su Santidad vendría todo lo que podía) para financiar o ayudar al más necesitado, recordemos que aquel papa benedictino no solo dormía en un simple y muy viejo catre, sino que vendía sus sotanas y hábitos para darle de comer a los más pobres.

No es tolerable el impío y recurrente análisis de "vendan la piedad de Miguel Ángel, o tantas joyas y propiedades del Vaticano y el clero, con eso alimenten al necesitado". Eso es ignorancia por decir lo menos. Por poner un ejemplo: una familia de siete hijos que ya están mayores y en diversas situaciones financieras hacen regalos a su madre digamos que en navidad, en su santo y el segundo domingo de mayo. Si esa madre vende los regalos de alguno de los hijos para dar el dinero a otros en situación de necesidad

¿Cómo podría llegar a sentirse aquel que con tanto cariño buscó ese obsequio tan especial para halagar a su mamá...? Algo parecido sucede con la Iglesia. Además, debemos sumar y analizar la situación de vinculación e interacción. Si fuéramos cercanos, unidos, interactivos, honestos y conscientes, estaríamos más informados, ¿no sucedería igual en el caso del hermano necesitado y sus hermanos mas acomodados como en este ejemplo? ¿No es la Iglesia de igual modo como una familia, con un abanico de situaciones entre los que destacan a veces la distancia o quizás la poca comunicación o una interacción verdaderamente fluida y eficiente?



¿Quién podría decidir qué vender o qué no? ¿Quién podría poner un precio justo a ese cáliz de oro con piedras preciosas regalado a Juan Pablo II en su segunda visita a Venezuela, hecha magistralmente con oro venezolano por artesanos locales? O los pañitos, estolas y corporales bordados amorosa y magistralmente por religiosas con su escudo papal en aquella oportunidad entre tantos regalos por decir lo menos. Hay un precio justo de mercado, pero ¿Quién le pone valor al significado histórico de cada elemento?



Otros dirán: es que la iglesia tiene mucho, los curas son ricos. ¡FALSO! Puede que alguno tenga mas solvencia que otro, puede que usted vea a un sacerdote en un carro mas lujoso que otro, pero la mayoría no tiene tan siquiera un carro propio (hay excepciones) y el que lo tiene quizás no es el propietario real, como era el caso del Buick que tenía Su Eminencia José Alí Lebrun Moratino, arzobispo de Caracas. El carro era una cortesía, como lo era su casa en Valle Arriba "San Silvestre" gentilmente cedida por la familia Alcock, como lo eran muchas cosas, es más, la economía del hogar era sustentada por su familia y en muchos casos lo mucho o poco que ingresaba era entregado a una obra pía, una religiosa, una congregación o un necesitado, como sucedió el día en que cumplió setenta y cinco años, lo pasó redactando su renuncia como indica el derecho canónico, con la casa llena de gente, pero no salió del despacho hasta media noche, estaba resolviendo una situación delicada en una congregación religiosa. Él, finalmente la solucionó entregando todos los regalos recibidos ese día para solventar un desfaldo... Incluso, recordamos el viernes negro de aquel febrero de mil novecientos ochenta y dos, él salía en la muy terrible y criticada lista publicada en prensa de aquellos habían comprado grandes sumas de dólares antes de la debacle; la suma era cercana al millón de dólares. Fue vilipendiado, criticado, replicado y atacado; él nunca lo aclaró. Al recibir el capelo y la honra cardenalicia fueron muchos los obsequios que llegaron a Su Eminencia y justo antes del viaje a Roma, mandó a José y Reinaldo, su chofer y secretario privado, a cambiar todo el dinero en moneda extranjera, haciendo un cheque de gerencia que entregó al papa... Su Eminencia siempre guardó silencio absoluto, con gallardía aguantó las quejas, las críticas y la saña de quienes le calificaban de quien sabe cuantas cosas.

¿SABES QUIÉN FINANCIA TU PARROQUIA? TU LIMOSNA LO HACE



¿Cuántos curitas, sacerdotes o religiosos, estarán callando estoicamente sus penurias en este momento? ¿Cuántos estarán pasando en silencio por una situación económica difícil, angustiados de no poder ejercer la caridad, o peor aún de no poder cubrir sus gastos básicos, comprar alimentos, pagar el móvil o la conexión a Internet para poder transmitir la misa por las redes sociales...?

Me parece estar viendo, aunque esté en Caracas a mi querido Arzobispo, que además es hermano mayor y presidente honorario de mi hermandad, cuando lea esto; primero acomodándose con maestría y sutileza el solideo escarlata, luego poniéndose el dedo índice en la boca como cuando piensa en algo muy profundo y busca la frase más óptima para intervenir, acomodándose el fajón de muaret escarlata sobre el traje piano hecho por Borrajo, pero finalmente sonriendo mentalmente diciendo en su característica profunda y ronca voz "chico tu si tienes cosas...". Pero es la verdad. Es una verdad cotidiana, es una verdad que debemos conocer y tratar de solventar, porque es cierto, son pastores, es cierto, la fe es de todos y "las cosas de Dios a Dios, las del César al César...". Pero, es que ¿acaso las cosas no cuestan? ¿Acaso viven del aire?



Es indignante, pero muy interesante preguntarnos también ¿Qué aportamos a la hucha de la fe? Fíjese usted, estimado lector, una persona equis, se quiere casar, se gasta miles o millones en el traje, otros miles en el convite, una suma interesante en fotógrafo, decoración, flores para el salón y la iglesia, el coro que canta, el grupo que ameniza el festín, licores, la "wedding planner", las finas y costosas tarjetas y quien sabe que otra cosa; decide casarse por ejemplo en la parroquia, en la catedral o en la capilla universitaria. Los novios van, hablan con el padre, llevan los recaudos y dan una módica donación de digamos en el mejor de los casos podría llegar a unos 20\$.



OK. La energía eléctrica es baratísima, digamos que sotana, vino y formas tiene seguramente el curita, pero echemos números: ¿Cuánto se gasta en limpiar la iglesia después de la

boda? ¿Cuánto cuestan las velas del altar y toda la capilla? ¿Cuánto cuesta un bombillo o reflector y cuantos hay en cada iglesia? ¿Cuánto cuesta el personal de asistencia, limpieza y administrativo de una parroquia pequeña? Seamos mas prácticos, vaya usted a cualquier librería católica y pregunte cuanto cuesta un misal (en una ceremonia corriente pueden usarse hasta cuatro), un cáliz, una patena, una custodia, un corporal, un pan diario, la hojita domingo...

Por ejemplo, en nuestro caso queríamos regalar para aquel diecinueve de noviembre de 2016 un par de trajes pianos y sotanas blancas y negras de Gammarelli con su



borde escarlata a Su Eminencia, como era costumbre; ¡IMPOSIBLE! Consulte usted mismo cuanto cuestan ni que hablar de una sotana blanca y una negra hecha en Venezuela, una camisa, un alza-cuello o cleriman, el traje más sobrio, unos sencillos mocasines... Volvemos a preguntar ¿CÓMO ESTA LA HUCHA DE LA FE?



No hablemos de lujos, de viajes, de renovar enseres litúrgicos o sotanas Gammarelli, vayamos a lo más cotidiano. ¿Cuántas veces hemos pedido al sacerdote mas cercano territorial o espiritualmente que nos haga una misa, o que nos encomiende, una extremaunción o simplemente que nos de su bendición? Él con gusto lo hace, pero el noventa y nueve por ciento de los casos no somos correctamente recíprocos ¿Somos tan generosos con la hucha como el pastor lo es con nuestra creencia y nuestra fe? Seguidamente y solo citando el martes Santo: ¿Cuántas veces hemos aportado un bote de aceite de oliva para que el martes santo consagren o bendigan los santos óleos y el santo crisma que se utiliza en nuestra parroquia?

Recordemos que toda empresa tiene sus esquemas de gastos. La iglesia puede ser analizada como una empresa en su estructura operativa. La iglesia universal vaya que es compleja de estudiar, pero vayamos a la iglesia regional o mas específicamente a una zona parroquial cualquiera definiendo cuatro áreas básicas: 1. MANTENIMIENTO DEL CULTO; 2. SOSTENIMIENTO DEL CLERO; 3. EJERCICIO DEL APOSTOLADO; 4. OBRAS DE CARIDAD. Les invito a profundizar en cada uno de estos puntos y sus complejas conjugaciones adaptadas a cada zona pastoral. Entonces, si la hucha no recibe, la economía no fluye, la olla no prende, Dios no se muda, como dice Santa Teresita pero ¿ES JUSTO DEJAR VACÍA LA HUCHA DE LA FE?



¿Qué tal si nos proponemos ayudar a nuestros párrocos? ¿Cómo? Fácil, vaya y pregunte cuanto cuesta un cirio, un kilo de harina y un litro de aceite, cómprelo o tenga la cortesía de hacer una generosa donación al curita.

Cuando vaya a pagar la renta de su conexión de Internet, el netflix, o el móvil, recuerde a su curita, que llega agotado después de andar montado en un camión toda la Semana Santa o el domingo de la Misericordia, llevando sol como nadie, cantando gritando sonriendo, sudando, para poder acercar los cultos a sus



fieles, pero al llegar a su humilde casa cural, habitación o celda (en el sentido monacal) no pueda tomar una ducha caliente porque **tampoco tiene gas**, o distraerse un rato, aunque se quede realmente dormido al recostarse, porque **no tiene cable** para ver en EWTN al papa... La caridad tiene muchas maneras de expresarse y manifestarse.



¿QUÉ TAL SI REPLANTEAMOS LA HUCHA DE NUESTRA FE?

No esperemos que “de plata y entre nardos venga a vernos” o lo que es lo mismo, no dejemos morir a nuestros amigos, hermanos y pastores, los curitas, vayamos a ellos con la limosna, como ellos vienen a nosotros por las redes y hasta encaramados en camiones con la fe...

Que esta pascua de cuarentena y confinamiento, nos sirva para hacernos mas firmes en carácter, mas cercanos a nuestros seres queridos, mas responsables y conscientes de todo lo que tenemos y no disfrutamos por andar corriendo; de nuestros afectos familiares y de nuestra vida espiritual. Citando a nuestro querido y recordado papa Rociero “DESPIERTA, REACCIONA: ES EL MOMENTO”. Cuando vayas al mercado compra una fruta de mas, un trozo de carne de mas, un lo que sea de mas y hazlo llegar a tu párroco, el puede necesitarlo y en el mejor de los casos hacerlo llegar a quien no tiene tan siquiera un hogar...

PARA SER BUEN ROCIERO, PRIMERO HAY QUE SER CRISTIANO Y LA CARIDAD ES UNA DE LAS VIRTUDES CRISTIANAS, NO DEJEMOS QUE LA HUCHA QUEDE VACÍA, ALIMENTEMOS EL ALMA, TENGAMOS CORAZÓN Y LLENEMOS LA HUCHA DE LA FE CON NUESTRA COLABORACIÓN...

Notas aclaratorias y citas:

*Revista Exvoto # 5 Año VI, pag 31 y siguientes, ensayo de Manuel Ángel López Taillefert.

**Al citar a la hermandad de Moguer como cuarta filial, nos referimos a que es cronológicamente la cuarta más antigua y tiene ese vínculo especial otorgado por la Hermandad Matriz de Nuestra Señora del Rocío de Almonte.

El término curita, es utilizado con el mayor respeto, cercanía y afecto a los sacerdotes, es el modo en que a ellos se refieren cariñosamente los experimentados, los sabios y los siempre respetados “mayores”.

Puede que muchas personas al leer estas líneas piensen en algún religioso, monje, sacerdote o miembro del clero o de la Santa Madre la Iglesia que tenga un estatus muy diferente y quizás no demuestre sus votos de pobreza, es una realidad posible pero podemos afirmar que la mayoría viven y padecen lo que tratamos de reflejar, exponer y reflexionar en estas líneas, finalmente, el libre albedrío y la conciencia de cada quien es su propia medida, por sus acciones serán juzgados en el juicio final.

Aunque este periódico es un órgano de difusión de temas rocieros y de la hermandad, la situación mundial y mucho más específicamente la economía de cada núcleo familiar, casa u hogar, se ven afectadas y hay casos en que los fieles desinformados creen que el Vaticano financia o paga a cada religioso algo incorrecto que hace necesario distinguir la Iglesia Universal de la Iglesia Regional. La estructura de la Iglesia es muy particular, pero en cualquier caso, la crisis de no recibir limosna o cualquier otro tipo de ingreso afecta a todos los sectores sin distinción, es esa la razón de esta larga reflexión.

Si usted después de leer estas líneas se siente conmovido, actúe, las intenciones pueden ser muy buenas, sin embargo lo que nos distingue son nuestras acciones.

Por último, los fieles no siempre estamos involucrados, informados o enterados de la realidad de nuestras parroquias, iglesias y religiosos, es importante, interesante pero además apremiante tomar acciones al respecto, decía Santa Teresita: “NADA TE TURBE, NADA TE ESPANTE, DIOS NO SE MUDA”, pero así como un padre quiere lo mejor para sus hijos y los hijos quieren lo mejor para sus padres cuando estos ya son mayores, los fieles ¿qué queremos para nuestros religiosos? En toda situación siempre hay una excepción; esperamos que entiendan el sentido de esta reflexión. ¡DESPERTEMOS! SEAMOS CONSCIENTES Y JUSTOS...

Los conceptos afirmaciones, referencias imágenes y anécdotas citadas en estas líneas forman parte de una reflexión particular que en ningún caso pretenden agredir, ofender o irrespetar a nadie en modo alguno, son una simple opinión y análisis de una situación real en la que nos sentimos involucrados tomando en cuenta los artículos 208 al 231 del derecho canónico y algo que no todo mundo entiende: “EL SENTIDO COMÚN”. Además son responsabilidad absoluta de su autor. Eduardo Bonetti A.



TACÓN ROCIERO

La Romería fue suspendida. Nuestra vida ha sido modificada, de un modo que no podíamos imaginar. Ver modos creativos de estar unidos en la fe rociera, como rosarios por zoom, el rezo de la Salve y misa por el canal de youtube y tantas manifestaciones espontáneas y participativas por las redes sociales nos invitan a ser creativos y atreveremos, como dice mama Manolita, “vaya que somos atrevidos”. El calendario cambió para todos sin excepción. Pero si para ser buen rociero primero hay que ser cristiano y llevarla en el corazón lo mismo que en el sombrero, pero ayudando a un hermano es que se conoce a los buenos rocieros, no dudamos en la creatividad de esos maravillosos, proactivos, gentiles e inteligentes almonteños que conforman la junta de gobierno de la Hermandad Matriz, seguramente se inspirarán en ese primer pentecostés en que Él, Jesús, vino y les guiaba durante lo que llamamos pascua, para ascender al cielo nueve días antes de la fiesta de la Blanca Paloma, pidiéndoles además que permanecieran en oración hasta su regreso. ¿Qué tal si les honramos imitándoles?

El mundo ignorante, no en el modo despectivo, sino en el sentido literal de la desinformación, no conoce la profundidad de la fe mariana rociera, vaya que si hay baile, cante, trajes de flamenca y muchas copitas y tapas para refrescar “la caló”, pero también hay mucho rito, mucho fervor, mucha profundidad, mucha oración y un sentimiento que nada, ni nadie puede explicar, hay que ir, hay

que estar, hay que vivirlo para poder medio conocerlo, no es posible hacerlo por completo, porque cada quien tiene su verdad, cada cual tiene su historia y cada cual tiene su manera de quererla, aunque vayamos todos a Ella y queramos estar con ella, cada cual tiene su modo y solo los almonteños tienen y guardan ese grandioso secreto que pasa de generación en generación...

Quizás, así como quiso estar en Almonte para que no tuvieran que ir a buscarla en este momento de angustia y pandemia, así mismo quiso ella y su Divino hijo que tuviéramos una pausa para aprender a apreciar nuestras vidas, nuestros entornos, nuestros privilegios, nuestra grandeza de ser sus hijos, nuestro privilegio de ser rocieros. Puede que esta Romería de Pentecostés no se celebre del modo tradicional, pero la celebración de nuestra fe claro que va, Seguramente veremos a los párrocos oficiando la misa junto al santero y algunos hermanos de la junta de gobierno en las transmisiones a puerta cerrada. En casa las llamaradas de fe y amor a la Blanca Paloma, un tamboril una vela, una estampita, una oración fervorosa, una mirada al cielo. En estos momentos, es cuando debemos dejar aflorar una verdad, nuestra casta, nuestra madera y nuestros valores, es cuando debemos demostrar lo que somos los rocieros y para serlo, primero hay que ser buen cristiano como nos enseñaron nuestros mayores y hemos heredado de generación en generación...

¡QUE VIVA LA VIRGEN DEL ROCÍO!



Sede Canónica: Parroquia Universitaria Jesús Maestro, la Hechicera, Arquidiócesis de Mérida, Venezuela. Sede Social: Avenida Andrés Bello, Centro Comercial Milenium Lo. E.P. Lo. 07, Mérida 5115, Venezuela.
Tlf: +58+2744151515, 16, 17, 18 Wpp +58+417430000 - +34+630+840022
Web: www.soyrociero.com Email: hermandad@soyrociero.com
Twitter, Instagram, Facebook & Periscope: @rocierodcorazon